

Cine Club

La vida cotidiana en México: *La Familia*



La Familia Pérez: la ilusión de la vida

Tómas Bernal Alanís
UAM-A

Título: ***La Familia Pérez***

Guión: Gilberto Martínez Solares y Joaquín Pardavé.

Director: Gilberto Martínez Solares. 1948.

Fotografía: Agustín Martínez Solares.

Música: Manuel Esperón

Idioma: Español

Género: Comedia dramática.

Duración: 133 minutos.

País: México.

Elenco: Joaquín Pardavé | Sara García | Manolo Fábregas | Felipe de Alba | Beatriz Aguirre | Óscar Pulido | José Elías Moreno | Lilia Prado

Sinopsis:

Historia de una familia en la que a través de diversas peripecias que ha de sobrellevar le ayudan aprender lecciones de humildad, amor y unión.

El padre de una familia numerosa y humilde, un modesto oficinista, se ve constantemente asediado por la actitud pretenciosa de su mujer quien lo pondrá en diversos apuros.



La Familia Pérez: la ilusión de la vida

Tomás Bernal Alanís
UAM-A

A mi amiga Ruth, a pesar de todo

Un espacio de dos dimensiones, como un cuadro
sin límites definidos que formase un ángulo
muy pequeño con el plano de tus ojos.

Georges Perec (1938-1982)

I

Alguna vez el excéntrico artista llamado Salvador Dalí definió al cine como: *Una fábrica de sueños*. Y en verdad tenía razón. El cine se convirtió a principios del siglo XX en el gran instrumento para educar a las masas y a la sociedad en general. Representó el medio más eficaz para transmitir e introyectar los valores de una

4 sociedad capitalista regida por las reglas del consumo y de una moral social reglamentada en los estereotipos sociales.

El cine se identificó con los valores aceptados por la sociedad para su regulación y control de acuerdo a los intereses y valores de cada sociedad. Como bien lo explica el profesor de Historia y Teoría del cine en Gerona, España:

El análisis de este problema nos conduce al concepto de ilusión. A partir de esta idea, podemos observar cuál es el sentido que ha adquirido en la sociedad contemporánea la noción aristotélica de mimesis, y plantear cuál ha sido su función en un universo en el que lo real ha entrado en crisis y ha sido sustituido por una idea de realidad detrás de la cual se esconden diferentes ejercicios de construcción de lo social.

Y así toda película es proclive a ser interpretada o leída por el espectador desde distintos puntos de vista. Trayendo con esto un enriquecimiento explicativo de la misma y una ampliación de horizontes para su interpretación y su comprensión.

II

En esta ocasión haremos una breve presentación o acercamiento a las posibles y múltiples lecturas que se pueden hacer de una película mexicana de la época de oro del cine nacional como es el caso de la cinta: *La familia Pérez* del director mexicano Gilberto Martínez Solares del año de 1949.



Primero hablaremos del contexto histórico en que se ubica la película en términos generales, y en segundo lugar, enunciaremos ciertas posibilidades temáticas para su estudio y profundización. En este sentido es una película abierta a las interpretaciones como lo establece el semiótico italiano Umberto Eco en su libro *Obra abierta* (1962).

En este modelo de análisis hipotético diseñado por Umberto Eco para realizar innumerables lecturas de una obra de arte, como en este caso, lo es el cine, nos permite la libertad a la imaginación y a la multiplicidad de lecturas visuales y narrativas de una película.

Contexto histórico

La cinta de *La familia Pérez* (1949) de Gilberto Martínez Solares se inscribe en el período de la modernidad mexicana –conocida también como el desarrollo estabilizador– donde el país de México se enfrasca en una carrera progresiva e interminable por alcanzar los estándares de vida de los países más desarrollados.

Entre estos estándares están: tener una casa propia, integrarse al consumo del nuevo mundo de la producción masiva de la línea blanca (refrigeradores, estufa, aspiradoras, entre otros bienes para el hogar), así como la pretensión (léase ilusión) de tener un nivel de vida económico y social digno de una clase media en ascenso por las políticas de un Estado de bienestar que cada vez tiene más presencia en los diferentes ámbitos de la vida nacional.

Se ha remontado la crisis del 29' y su efecto en los años treinta bajo el influjo de la teoría keynesiana del pleno empleo puesta en práctica por el estado mexicano y su aparato burocrático que va a formar en gran parte esa clase media soñadora y arribista social en la estructura de la población mexicana de la época.

Es un momento de crecimiento y triunfalismo económico, donde el horizonte de las preocupaciones están fundadas en la esperanza de la industrialización, el crecimiento de la población como clase trabajadora y productiva, así como de una permanente migración del campo a la ciudad.

Todo este panorama alentador muestra un paisaje de optimismo después de la segunda guerra mundial y de la reorganización política y económica de los países participantes en ella, creando con ello nuevas expectativas para los países en crecimiento.

México, no es la excepción, y también entra a este festín de crecer a toda costa y a cualquier precio. En contraparte los valores sociales van teniendo otras miradas y otros intereses para ver las diferencias entre el comportamiento en las grandes ciudades y en los pueblos o zonas rurales del país.

Es una película enmarcada en este paso hilarante de la modernidad por crear nuevos escenarios, representaciones y ac-



titudes ante lo que debe cambiar y lo que se debe dejar ya en el pasado. Es una crónica de los nuevos tiempos donde las distancias sociales se van acomodando a los nuevos y novedosos estándares de la vida citadina.

III

Algunas lecturas posibles

Podría mencionar muchas, pero sólo mencionaré algunas pistas para que el espectador encuentre otras en esta película: desde el plano social y teniendo como un punto de convergencia el campo de las disciplinas sociales como: la sociología, la antropología y la economía, que nos permitan construir y cuestionar una determinada época cultural de un México que se está transformando en sus espacios económicos y sociales en aras de un proyecto de industrialización.

En primer lugar, es una crónica ácida de la vida cotidiana de una familia citadina de cierta clase media que aspira a llegar a otros niveles superiores de reconocimiento social a través de varios medios como lo son: que las hijas puedan tener un matrimonio ventajoso (social y económicamente) y acceder a otro status social, en ello va el interés de la mamá por aceptar o no a los posibles candidatos.

En segundo lugar, es una cinta donde el juego de los diálogos entre los distintos personajes nos muestran las personalidades de eso que en la década de los años cuarenta se le llamo “la filosofía de lo mexicano” por desentrañar las características “esenciales” del mexicano para comprender su actuar y su pensamiento dentro de la sociedad.

En ello estaban las obras de Samuel Ramos *El perfil del hombre y la cultura en México* (1934), Octavio Paz *El laberinto de la soledad* (1950) y todo el trabajo realizado por el grupo filosófico el *Hiperión* integrado entre otros por: Luis Villoro, Leopoldo Zea, Ricardo Guerra, Jorge Portilla, entre otros.

Hay una alta dosis de jugar a las máscaras o lo que realizo en su obra teatral *El gesticulador* (1938) Rodolfo Usigli para intentar entender por qué el mexicano esconde sus verdaderas intenciones en la farsa y en la mentira. No muestra su verdadero rostro, sólo imágenes que ocultan su verdadero sentido ante la vida y su actuar social.

En tercer lugar, hay una posición de racismo claro al interior de la sociedad mexicana. No sólo del campo a la ciudad sino dentro de los mismos ámbitos de la sociedad urbana. Las diferencias de clase, el aparentar otra cosa de lo que se es son recur-

sos utilizados a lo largo de la cinta para manifestar inconformidades, frustraciones, caracteres de la personalidad, ambiciones, y sobre todo, reconocer que no somos una sociedad homogénea tanto en el plano individual como colectivo.

Aquí se refuerza esa eterna condición del mexicano por superar ese “México profundo” frente a ese “México real”, donde los contrastes de la misma sociedad mexicana en términos de la historia y de la cuestión del mestizaje son nudos que no se han resuelto al interior del país y de las mismas familias mexicanas en el plano antropológico.

En cuarto lugar, ya se establece que en la misma tradición de la familia mexicana hay crisis de valores y por tanto de comportamiento. Cada integrante de la familia obedece a un estereotipo social: el padre responsable y débil de carácter, con una personalidad ambigua, la hija que busca placer y a través de su belleza y juventud lo trata de conseguir a toda costa, el hijo que vive en una posición de confort e irresponsabilidad, la hija abnegada que se preocupa por la situación económica de la familia y la madre que tiene sueños de grandeza desmedidos para sus posición, social, económica y cultural.

Es una comedia de enredos, entre lo cómico y lo trágico, donde se desnuda el alma de una familia para mostrarnos los cambios de distinto tipo que se dan en una familia de clase media que no corresponden necesariamente con las condiciones reales a las cuales ellos pueden responder ante la sociedad y ante ellos mismos.

En fin, podríamos desenredar el tejido de Penélope para analizar con más agudeza visual y narrativa las acciones y su

correspondiente lenguaje de los distintos personajes de *La familia Pérez*. Es una película clásica sobre la familia mexicana, de la cual, en la época de oro del cine mexicano es una muestra más por ese interés sobre la célula de la sociedad: la familia.

III

Algunas palabras finales

Recordemos las palabras de Salvador Dalí: *El cine es una fábrica de ilusiones*. De ahí la importancia del cine para mantener los ideales de un mundo que cambia pero también permanece estable en sus valores. La ilusión es el principio trascendental para que la comunidad llamada humana tenga capacidad de transformar la realidad y buscar otros sentido de la misma. Es lo que Sigmund Freud propuso en su estudio *El porvenir de una ilusión* (1927).

La eterna lucha entre la naturaleza y la cultura a dado pie a lo que llamamos civilización y el cine fue parte fundamental de esa percepción humana de la cambiante realidad. Para terminar sólo citaré al historiador de arte Giulio Carlo Argan (1909-1992):

No creo en la crisis de los valores, pero sí en la continua transformación de los mismos y constato que esa transformación se produce hoy en día aceleradamente: estar en la realidad significa transformar rápida y radicalmente los procesos tradicionales del arte. Están descubriendo las condiciones, quizá durísimas, en que esos valores podrán sobrevivir y transmitirse. En este jugárselo todo por el todo, se realiza la profunda apuesta ética del arte moderno.

Referencias

- Agustín, José.** *Tragicomedia Mexicana 1. La vida en México de 1940 a 1970.* México, Planeta, 2015.
- Argan, Giulio Carlo.** *Lo artístico y lo estético.* Madrid, Casimiro Libros, 2012.
- Babb, Sarah.** *Proyecto: México. México,* FCE. 2003.
- Barthes, Roland.** *Ensayos críticos.* Barcelona, Seix-Barral, 1967.
- Deleuze, Gilles.** *La imagen movimiento. Estudios sobre cine 1.* Barcelona, Paidós, 2015.
- Eco, Umberto.** *Obra abierta.* Barcelona, Planeta-De Agostini, 1992.
- Hurtado, Guillermo.** (Sel.) *El Hiperión.* México, UNAM, 2006.
- Monsiváis, Carlos.** *Historia mínima de la cultura mexicana en el siglo XX.* México, COLMEX. 2010.
- Quintana, Ángel.** *Fábulas de lo visible. El cine como creador de realidades.* Barcelona, Acanalado, 2003.

Imágenes:

Portada: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/vamos-al-cine-te-recomendamos-la-familia-perez> [consulta: julio 2018] **Pág. 3:** <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/vamos-al-cine-te-recomendamos-la-familia-perez> [consulta: julio 2018] **Pág. 5:** <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/vamos-al-cine-te-recomendamos-la-familia-perez> [consulta: julio 2018] **Pág. 7:** <http://dfmmente.blogspot.com/2014/09/la-familia-perez.html> [consulta: julio 2018]

